



frente al programa del consell de la generalitat

Seis meses después de las elecciones y tres meses después de decreto de pre-autonomía, el primer Consell Executiu de la Generalitat ha hecho público un documento de dos folios y diez líneas, a modo de Programa de Gobierno "de unidad catalana". El contenido de este programa se puede sintetizar en tres grandes puntos:

— El Consell reclama para la Generalitat todas las atribuciones necesarias para aplicar el Pacto de la Moncloa.

— El Consell "advierte" a Madrid para que se haga el traspaso de funciones lo más rápido posible.

— Para acabar, se señala la consecución del Estatuto como la tarea prioritaria de este año.

Lo primero que hay que decir es que el Pacto de la Moncloa no tiene nada que ver con el programa electoral con el que los partidos obreros obtuvieron más del 50% de los votos de Cataluña. Los dos primeros grandes objetivos del Programa del Consell se reducen a aplicar un pacto social firmado en Madrid, que es el programa del gobierno Suárez, y a recordar que los medios para hacerlo dependen exclusivamente de la voluntad del gobierno UCD y de sus peones en las "comisiones mixtas".

La publicación del Programa de gobierno de la Generalitat no hace más que ratificarnos en lo que ya dijimos cuando se formó el Consell Executiu: Este Consell y su Programa representan una estafa a los resultados del 15 de Junio, impidiendo que se forme un gobierno de los partidos obreros (PSUC, PSC, PSOE) que el pueblo catalán pidió con las elecciones; una estafa a los derechos nacionales de Catalunya, imponiéndonos una Generalitat sin poder y negándonos la soberanía para decidir nuestro Estatut. Pero, además, hay que decir que representa, por parte de los partidos obreros que han aceptado este Consell dominado por Tarradellas y la derecha, el incumplimiento de todas las promesas hechas en la campaña electoral y el abandono de la confianza en el voto obrero y en la movilización (11 Sep.) que ha demostrado el pueblo de Catalunya.

Con este Programa, la Generalitat se confirma como una simple descentralización administrativa para hacer aplicar un programa de austeridad que reduce los salarios, hunde la pequeña empresa e incrementa el paro. Esta política es

muy adecuada para partidos como Alianza Popular, UCD y el "Pacto" de banqueros como Jordi Pujol y Trias Fargas, pero los partidos obreros no se han de comprometer con ella de ninguna manera. La izquierda tiene que romper con este Consell de la Generalitat y denunciar esta doble estafa a los derechos de Catalunya y a los intereses de la clase trabajadora.

¿Sirve la Asamblea de Parlamentarios para hacer cumplir este cometido?

LA UNICA LEGITIMIDAD: DEVOLVER LA PALABRA AL PUEBLO

Durante mucho tiempo, se ha dicho que en esta Generalitat se juntaban dos "legitimidades": la histórica que ostentaría Tarradellas y la democrática que vendría de la Asamblea de Parlamentarios. En pocas semanas hemos podido comprobar como la "legitimidad" de Tarradellas es la que le da la UCD desde Madrid. Frente a esto, los partidos obreros que tenían la mayoría de los votos en la Asamblea (los votos de "Socialistas de Catalunya" y del PSUC y también los votos de "L'Entesa dels Catalans", que eran de estos partidos) han renunciado a hacer valer su programa por lo que hubiera supuesto de enfrentamiento con Suárez y Tarradellas. Poco a poco han ido aceptando todo hasta llegar a aceptar el arrinconamiento de la Asamblea de Parlamentarios, convirtiéndola en una institución decorativa reservada para algún ceremonial. Si Tarradellas ya está desenmascarado, la Asamblea de Parlamentarios se ha desautorizado a sí misma como representante del pueblo de Catalunya. Hoy, de hecho, sólo hay una "legitimidad" en la práctica, la del gobierno Suárez y las Cortes de Madrid.

Todos los militantes y electores de los partidos obreros tienen el derecho de pedir cuentas de todo eso a sus direcciones y exigir a los partidos obreros mayoritarios que rompan con esta Generalitat. Asimismo nos parece que los afiliados a UGT tienen que pedir a su compañero Codina que abandone un "gobierno" que se propone aplicar el Pacto de la Moncloa. Todos los hombres y mujeres que hoy son diputados o senadores gracias a los votos de los trabajadores de Catalunya tendrían que tener un gesto de honestidad y pronunciarse ante toda esta estafa, como ha comenzado a hacer el

senador Benet, a pesar de que no ha llegado hasta el final.

Solo en una cosa tiene cierta razón el Programa de gobierno de la Generalitat: todo está por hacer en la lucha por conseguir l'Estatut de Catalunya, pues la actual pre-autonomía no es siquiera una mala caricatura de la libertad nacional. ¿Cómo se ha de hacer para que con l'Estatut no se repita la historia de la Generalitat por decreto-ley?

PARA RECUPERAR LA SOBERANIA: ELECCIONES AL PARLAMENTO

La cuestión fundamental está en saber si el pueblo de Catalunya tendrá la soberanía nacional para dotarse libremente de un Estatuto de relaciones con el resto de pueblos del Estado español, o bien si este Estatuto tendrá que pasar por el filtro de una Constitución elaborada entre cuatro paredes, en Madrid.

Para los partidos que han aceptado un "compromiso constitucional" con las Cortes y las limitaciones de la pre-autonomía de Catalunya, el problema está en saber si han de hacer un Estatuto muy raquítico para que pueda caer en el marco de la Constitución, o bien si es mejor que lo recorten las Cortes.

Pero el pueblo de Catalunya, todos los hombres y mujeres que votamos obrero el 15 de junio y que estabamos en la calle el once de setiembre no tenemos estos problemas: no queremos que nadie nos recorte nuestros derechos, ni aquí ni en Madrid. Hemos luchado durante muchos años por conseguir la soberanía nacional de Catalunya, para ser nosotros y solo nosotros, los que vivimos y trabajamos en Catalunya, los que decidamos la forma y las atribuciones de nuestro autogobierno y podamos decidir libremente si queremos una autonomía más grande o más pequeña, si queremos una federación, o si queremos la independencia. La Generalitat de Tarradellas no tiene ninguna representatividad para decidirlo. La Asamblea de Parlamentarios surgió del 15 de junio no fue escogida para tomar esta decisión, que ha de corresponder a un organismo de representatividad mucho más amplia. Por otro lado, si no ha sido capaz de mantener los compromisos electorales, menos se le puede confiar que decida el futuro de Catalunya. Es necesario pues devolver la palabra al pueblo, sin aceptar el Programa de la Generalitat, sin esperar a las "comisiones mixtas", sin supeditarse a la Constitución.

La LCR propone como objetivo de movilización inmediata, de lucha unitaria de los trabajadores y el pueblo de Catalunya:

— Convocatoria de ELECCIONES AL PARLAMENTO DE CATALUNYA, con plena libertad de todas las propuestas (autonómicas, federales, independentistas, etc.) de los diferentes partidos.

— Elaboración por el Parlamento de un ESTATUTO DE CATALUNYA y plebiscito de las principales opciones por parte del pueblo de Catalunya.

Y, todo esto, antes de que se apruebe la Constitución, pues no es el pueblo de Catalunya el que debe someterse a la Constitución española, sino las Cortes de Madrid las que tienen que aceptar la libre decisión de Catalunya. Comenzando por no poner ningún tipo de límites a las autonomías en la Constitución y haciendo que ésta reconozca explícitamente el derecho de autodeterminación para todos los pueblos que, hasta ahora, han estado oprimidos por el Estado español.

En estos momentos, todo lo que sea aceptar el marco del actual borrador de Constitución, significa renunciar a la soberanía nacional de Catalunya. Todo proceso autonómico que necesariamente deba moverse dentro de los límites de la Constitución, aprobada dentro de unos meses por las Cortes de Madrid, significará una limitación a nuestros derechos y una negación del ejercicio de la autodeterminación.

Para conseguir estos objetivos es necesario, una vez más, impulsar la movilización, volver a llenar las calles de Catalunya como en las jornadas del 10 y 11 de setiembre. Para conseguir este grado de movilización se precisa la unidad más firme de todos los partidos obreros, de los sindicatos, las organizaciones juveniles, de vecinos, el movimiento de la mujer... Y ni una cosa ni otra se pueden tirar adelante mientras el PSUC, el PSC y el PSOE estén comprometidos con el Consell "de unidad catalana", prisioneros de esta pre-autonomía. Por eso, insistimos y les pedimos que abandonen la Generalitat de Tarradellas, para impulsar la movilización de todo el país, y a la vez para plantear su candidatura al poder.

Solo un Consell Executiu de los partidos obreros puede garantizar los derechos nacionales de Catalunya, puede arrancar las atribuciones y los medios económicos que hoy nos son negados, y convertirse en un verdadero autogobierno de Catalunya al servicio de las necesidades obreras y populares.

Si hoy la Generalitat de Catalunya es una advertencia, el ejemplo negativo para todos los pueblos del Estado. Mañana, sin levantamos la cabeza, si volvemos a salir a la calle pidiendo lo que es nuestro, no hay ninguna duda de que no nos faltará la solidaridad más sincera y decidida de los trabajadores y las naciones oprimidas de todo el Estado español.

Barcelona, 11 de Enero de 1978

LIGA COMUNISTA
REVOLUCIONARIA
(IV Internacional)

Secretariado
Nacional
de Catalunya
de la



front al programa del consell de la generalitat



Sis mesos després de les eleccions i tres mesos després del decret de pre-autonomia, el primer Consell Executiu de la Generalitat ha fet públic un document de dos folis i deu retelles, a tall de Programa de Govern "d'unitat catalana". El contingut d'aquest programa es pot sintetitzar en "res grans punts":

- El Consell reclama per a la Generalitat totes les atribucions necessàries per aplicar el Pacte de La Moncloa.

- El Consell "adverteix" a Madrid perquè es faci el traspàs de funcions el més ràpid possible.

- Per acabar, s'assenyala la consecució de l'Estatut com la tasca prioritària d'aquest any.

El primer que cal dir és que el Pacte de La Moncloa no té res a veure amb el programa electoral amb el que els partits obrers van obtenir més del 50% dels vots a Catalunya. Els primers dos grans objectius del Programa del Consell es redueixen a aplicar un pacte social signat a Madrid, que és el programa del govern Suárez, i a recordar que els mitjans per a fer-ho depenen exclusivament de la voluntat del govern UCD i dels seus peons a les "comissions mixtes".

La publicació del Programa de govern de la Generalitat no fa més que ratificar-nos en el que ja vam dir quan es formà el Consell Executiu: Aquest Consell i el seu Programa representen una estafa als resultats del 15 de juny, impedint que es formi un govern dels partits obrers (PSUC, PSC, PSOE) que el poble català va demanar amb les eleccions; una estafa als drets nacionals de Catalunya, imposant-nos una Generalitat sense poder i negant-nos la sobirania per a decidir el nostre Estatut. Però, a més a més, cal dir que representa, per part dels partits obrers que han acceptat aquest Consell dominat per en Tarradellas i la dreta, l'incompliment de totes les promeses fetes a la campanya electoral i l'abandó de la confiança en el vot obrer i en la mobilització (11 Sep.) que ha demostrat el poble de Catalunya.

Amb aquest Programa, la Generalitat es confirma com una simple descentralització administrativa per fer aplicar un programa d'austeritat que redueix

els salaris, enfonsa la petita empresa i incrementa l'atur. Aquesta política és molt adequada per partits com Aliança Popular, U.C.D. i el "Pacte" de banquers com en Jordi Pujol i en Trias Fargas, però els partits obrers no s'hi han de comprometre de cap manera. L'esquerra té de trencar amb aquest Consell de la Generalitat i denunciar aquesta doble estafa als drets de Catalunya i als interessos de la classe treballadora.

(Serveix l'Assemblea de Parlamentaris per fer aquest començament).

LA ÚNICA LEGITIMITAT: TORNAR LA PARAULA AL POBLE

Durant molt de temps, s'ha dit que en aquesta Generalitat es juntaven dues "legitimitats": la històrica que ostentaria en Tarradellas i la democràtica que vindria de l'Assemblea de Parlamentaris. En poques setmanes hem pogut comprovar com la "legitimitat" d'en Tarradellas és la que l'hi dona la UCD des de Madrid. Front a això, els partits obrers que tenien la majoria dels vots a l'Assemblea (els vots de "Socialistes de Catalunya" i del PSUC i també els vots de "L'Entesa dels Catalans", que eren d'aquests partits) han renunciat a fer valdre el seu programa pel que això hagués suposat d'enfrontament amb Suárez i Tarradellas. Poc a poc han anat acceptant-ho tot fins arribar a acceptar l'arraconament de l'Assemblea de Parlamentaris, convertint-la en una institució decorativa reservada per algun ceremonial. Si en Tarradellas ja està desenmascarat, l'Assemblea de Parlamentaris s'ha desautoritzat a si mateixa com a representativa del poble de Catalunya. Avui, de fet, només hi ha una "legitimitat" a la pràctica, la del govern Suárez i les Cortes de Madrid.

Tots els militants i electors dels partits obrers tenen el dret de demanar comptes de tot això a llurs direccions i exigir als partits obrers majoritaris que trenguin amb aquesta Generalitat. Així mateix ens sembla que els afiliats a l'UGT tenen de demanar al seu company Codina que abandoni un "govern" que es proposa aplicar el Pacte de La Moncloa. Tots els homes i dones que avui són diputats o senadors gràcies als vots dels treballadors de Catalunya

haurien de tenir un gest d'honestetat i pronunciar-se davant de tota aquesta estafa, com ha començat a fer el senador Benet, malgrat que no hagi arribat fins al final.

Només amb una cosa té una certa raó el Programa de govern de la Generalitat: tot està per fer en la lluita per aconseguir l'Estatut de Catalunya, doncs l'actual pre-autonomia no és ni una mala caricatura de la llibertat nacional. Com s'ha de fer perquè amb l'Estatut no es repeteixi la història de la Generalitat per decret-llei?

PER RECUPERAR LA SOBRANIA: ELECCIONS AL PARLAMENT

La qüestió fonamental està en saber si el poble de Catalunya gaudirà de la sobirania nacional per donar-se lliurement un Estatut de relacions amb la resta de pobles de l'Estat espanyol, o bé si aquest Estatut tindrà de passar pel filtre d'una Constitució elaborada entre quatre parets, a Madrid.

Per als partits que han acceptat un "compromís constitucional" a les Cortes i les limitacions de la pre-autonomia a Catalunya, el problema està en saber si han de fer un Estatut prou esquitit per que pugui cabre dins del marc de la Constitució, o bé si es millor que el retallin a les Cortes.

Però el poble de Catalunya, tots els homes i dones que vam votar obrer el 15 de juny i que erem al carrer l'onze de setembre no tenim aquests problemes: no volem que ningú ens retalli els nostres drets, ni ací ni a Madrid. Hem lluitat durant molts anys per aconseguir la sobirania nacional de Catalunya, per ser nosaltres i només nosaltres, els que vivim i treballam a Catalunya, els que decidim la forma i les atribucions del nostre autogovern i poguem decidir lliurement si volem una autonomia més gran o més petita, si volem una federació, o si volem l'independència. La Generalitat d'en Tarradellas no té cap representativitat per decidir-ho. L'Assemblea de Parlamentaris sortida del 15 de Juny no fou escollida per prendre aquesta decisió, que ha de correspondre a un organisme de representativitat molt més ampla. D'altra banda, si ho ha estat capaç de mantenir els compromisos electorals, menys se li pot confiar que decideixi el futur de Catalunya. Cal doncs tornar la paraula al poble, sense acceptar el Programa de la Generalitat, sense esperar a les "comissions mixtes", sense supeditar-se a la Constitució.

La LCR proposa com objectius de mobilització immediata, de lluita unitària dels treballadors i el poble de Catalunya:

- Convocatòria d'ELECCIONS AL PARLAMENT DE CATALUNYA, amb plena llibertat de totes les propostes (autonòmiques, federals, independentistes, etc.) dels diferents partits.

- Elaboració pel Parlament d'un ESTATUT DE CATALUNYA i plebiscit de les principals opcions per part del

poble de Catalunya.

I, tot això, abans de que s'aprobi la Constitució, doncs no és el poble de Catalunya el que té de sotmetre a la Constitució espanyola, sino les Cortes de Madrid les que tenen d'acceptar la lliure decisió de Catalunya. Començant per no posar cap mena de límit a les autonomies dins la Constitució i fent que aquesta reconeixi explícitament el dret d'autodeterminació per a tots els pobles que, fins ara, han estat oprimits per l'Estat espanyol.

En aquests moments, tot el que sigui acceptar el marc de l'actual esborrany de Constitució, significa renunciar a la sobirania nacional de Catalunya. Tot procés autonòmic que necessàriament s'hagi de moure a dins dels límits de la Constitució, aprovada dins d'uns mesos per les Cortes de Madrid, significarà una limitació als nostres drets i una negació de l'exercici de l'autodeterminació.

Per aconseguir aquest objectiu cal, una vegada més, impulsar la mobilització, tornar a omplir els carrers de Catalunya com a les jornades del 10 i 11 de setembre. Per assolir aquest grau de mobilització fa falta l'unitat més ferma de tots els partits obrers, dels sindicats, les organitzacions juvenils, de veïns, el moviment de la dona... I ni una cosa ni l'altra es poden tirar endavant mentre el PSUC, el PSC i el PSOE atinguin compromisos amb el Consell "d'unitat catalana", presoners d'aquesta pre-autonomia. Per això, insistim i els demanem que abandonin la Generalitat d'en Tarradellas, per impulsar la mobilització a tot el país i a l'hora per plantejar llur candidatura al poder.

Només un Consell Executiu dels partits obrers pot garantir els drets nacionals de Catalunya, pot arrancar les atribucions i els mitjans econòmics que avui ens són negats i convertir-se en un veritable autogovern de Catalunya al servei de les necessitats obreres i populars.

Si avui la Generalitat de Catalunya és una advertència, l'exemple negatiu per a tots els pobles de l'Estat. Demà, si aixiquem el cap, si tornem a sortir al carrer demanant el que nosaltres, no hi ha cap dubte de que no ens faltarà la solidaritat més sincera i decidida dels treballadors i les nacions oprimides de tot l'Estat espanyol.

Barcelona, 11 de Gener de 1978

LLIGA COMUNISTA
REVOLUCIONÀRIA
(IV Internacional)

EMC

Secretariat
Nacional de
Catalunya
de la

